MARIO ROBERTO SANTUCHO

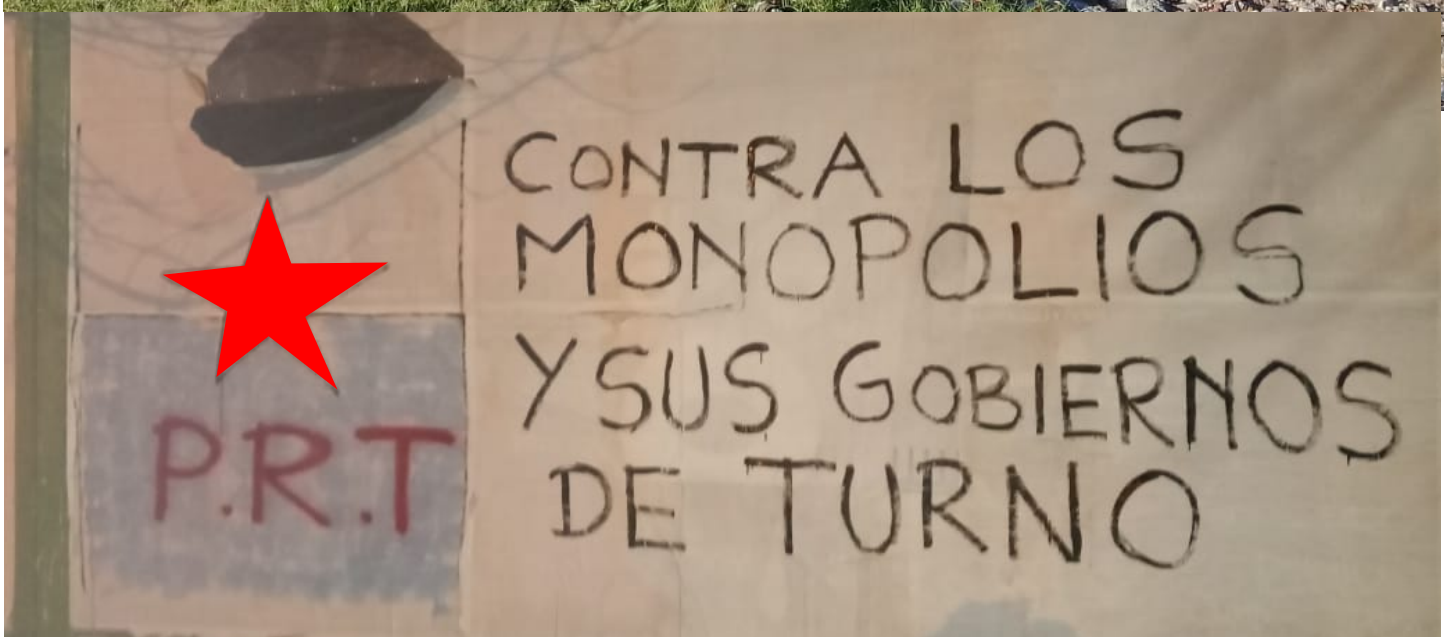
El Combatiente

★Nº1124 ★29 de enero de 2021 ★ $30

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

PRT

Partido Revolucionario de los Trabajadores



EDITORIAL

GOLPEAN AL PUEBLO, SE PROFUNDIZA LA CRISIS POLÍTICA DE LA CLASE DOMINANTE

El sablazo de la imparable inflación acelerada en las últimas semanas y promocionada por el gobierno nacional a través del aumento a los combustibles, ha herido nuevamente y con más profundidad, los bolsillos de trabajadores y sectores populares en general.

Este golpe implica mayores sufrimientos para el pueblo, pero también **una profundización de la crisis política de la burguesía.**

Frente a ello alza su voz la intelectualidad "orgánica" del kirchnerismo donde revisten ex militantes revolucionaristas setentistas escarmentados que agitan hoy la imposibilidad de la revolución, sacando a relucir la vieja y actualizada *fórmula del cerco*.

Hace muchos años con Perón, a quien señalaban como víctima de un círculo reaccionario capitaneado por López Rega. En el presente con Cristina Kirchner supuestamente rodeada de funcionarias y funcionarios que recién ahora "reconocen" provenientes del Cavallismo y otros sectores burgueses liberales o pro oligarcas (como si ella no fuera del mismo sector social).

Tratan de explicar lo inexplicable porque ven el éxodo de sus propias filas que hace rememorar al pasado 1974. No dicen, u olvidan intencionalmente, que a López Rega lo nombró Perón como su hombre de confianza. Tampoco aluden que a Alberto Fernández lo designó a dedo, haciendo gala del más repugnante dictado político burgués unipersonal, la mencionada vicepresidenta.

Tratan, por todos los medios, de limpiar la imagen de la cogobernante como antes lo hicieron con Perón. Tratan de convencernos que la política del gobierno peronista puede conducirse por fuera de los intereses de la clase dominante que es dueña del Estado Nacional.

Lo que hay detrás de todo esto no revestiría importancia si el proceso que describimos se limitara a un fenómeno interno del peronismo. Pero viendo en profundidad el problema podremos advertir que, en realidad lo que se expresa es la profundidad de la crisis política de la burguesía en el poder que va más allá del propio gobierno e involucra a toda la institucionalidad.

Una crisis que muestra la imposibilidad de sostener el engaño y la búsqueda estéril de una soñada unidad de intereses entre los distintos sectores monopolistas que rapiñan entre sí los capitales en juego en esta crisis provocada por una superproducción mundial pero que hoy se encuentra en el crudo segmento de bajada y destrucción masiva de fuerzas productivas y riquezas, en el que el *sálvese quien pueda* está a la orden del día en su directo camino al fondo de la misma.

Todos los capitalistas saben que, al llegar al punto final del abismo, serán menos los que

queden en pie prestos para emerger en un nuevo ciclo de acumulación condicionado por la crisis estructural mundial de la que no podrán salir.

El problema es que en la caída nadie sabe cómo van a ir respondiendo la clase obrera y demás sectores populares que vienen mostrando expresiones de lucha en su estado de resistencia a la aplicación de las políticas gubernamentales.

La incertidumbre les genera miedo e inseguridad. Pero a pesar de ello, la naturaleza especulativa burguesa no les permite lograr una unidad política para la necesaria estabilidad que requieren para la gobernanza del Estado.

El problema es que la anhelada gobernanza sólo puede estar en las mentes negadoras de esta "intelectualidad orgánica" que insiste en reemplazar la lucha de clases por una difusa contradicción entre personas de derecha y de izquierda, como si la política obedeciera a ideas de mentes bien intencionadas que luchan contra las mal intencionadas y no fuera un reflejo de los intereses materiales de las clases en pugna.

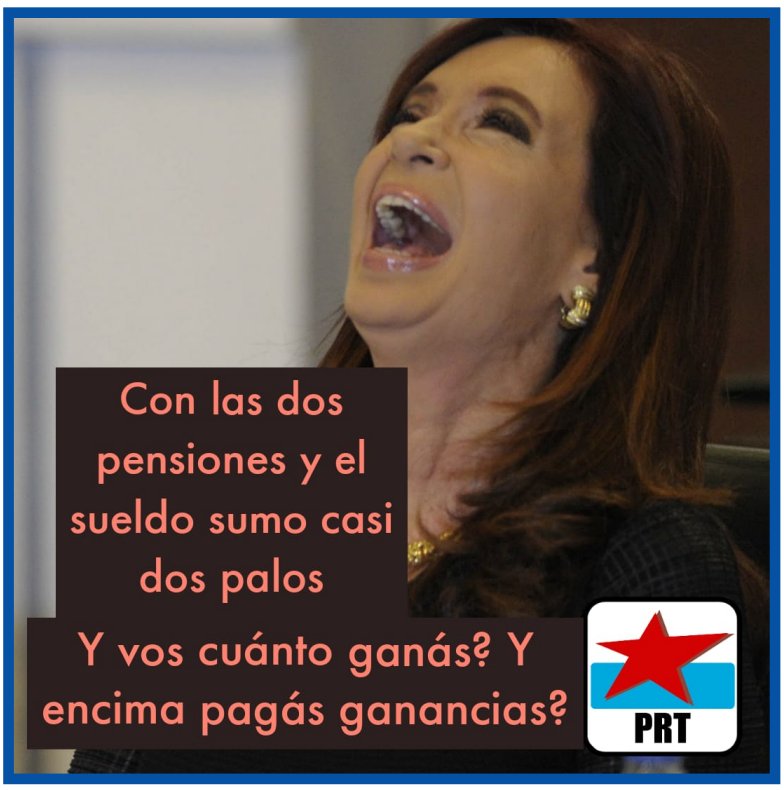
Ninguna posibilidad existe de un desarrollo económico, social e institucional que promueva un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado, tal la definición de *gobernanza* que nos entrega el diccionario. Sólo en las mentes decadentes que reflejan la decadencia y crisis terminal del sistema capitalista en su fase imperialista pueden instalarse semejantes ideas.

Ideas que atribuyen a la política burguesa del gobierno de turno preeminencia por sobre los intereses económicos de la clase que decide las políticas de Estado.

Totalmente ajena a los genes de dicha clase que basa todos sus movimientos y decisiones en la prevalencia de su avidez por sostener o ampliar sus ganancias y subordina a los mismos las políticas que decide en sus despachos y hace aplicar a los gobiernos de turno cómplices, simplemente porque no ve entre sus pares a alguien con quién aliarse hermanados en su clase sino a competidores de los que se quiere desembarazar. Sólo se une para enfrentar al proletariado y al pueblo oprimido cuando ve peligrar su situación de privilegio puntual o su poder.

Pero el proletariado, única clase que basa su futuro en la posibilidad real y factible de una unidad política de clase y con los demás sectores populares oprimidos, única vía para la solución definitiva de sus necesidades y aspiraciones de una vida digna, es la que protagoniza con su creciente descontento, desilusión (en algunos sectores desengañados), y acumulación de bronca, todo este "ruido" que repercute en las entrañas de la clase dominante y su gobierno de turno.

Avanzar en este camino de resistencia activa y unidad, frenar sus pretensiones, poner palos en la rueda y no dejarlos gobernar en contra del pueblo, es el impulso que desde el campo revolucionario debemos intensificar. Sobre todo, en los centros industriales más concentrados del país y desde allí, tirar de la cuerda para unificar a todos los sectores populares capaces de enfrentarse a la burguesía en el poder, su gobierno y el coro de intelectuales y propagandistas ideológicos o burdos empleados y empleadas a sueldo que sostienen sus mentiras.★



¿EL PROBLEMA DEL GOBIERNO ES QUE ES "TIBIO"?

El descrédito del gobierno nacional va en aumento cotidianamente. Las masas trabajadoras y populares van concluyendo que el deterioro de las condiciones de vida crece día tras día. El solo hecho de mencionar que en los primeros 16 días del año la nafta aumentó dos veces (6,5% en enero; 34,55% en los últimos seis meses) es demostrativo de cómo el ajuste sigue su curso más allá de los discursos gubernamentales.

Al deterioro del gobierno hay que agregar que –incluso- una amplia base electoral del frente gobernante muestra su disconformidad ya abiertamente. Pero con un condimento que intenta atenuar las críticas para, en realidad, atenuar las mismas.

Por un lado, la cantinela de la herencia recibida y la pandemia. Pero como esta excusa ya no alcanza se lo empieza a caracterizar de tibieza para "enfrentar a los poderosos". Caracterización que incluso asumen partidos de la llamada izquierda, como el PTS.

Entonces allí es cuando empieza el embrollo. La caracterización de tibio del gobierno nacional **deja de lado absolutamente el carácter monopolista del Estado** y, por lo tanto, de los gobiernos que se alternan en la representación y/o defensa de los intereses de las facciones de la clase dominante.

Los monopolios en el dominio del Estado y de todos sus resortes determinan las políticas de todos los gobiernos; lo que sí se pone en juego en forma permanente (agravado por la crisis política general de la clase burguesa) es qué sectores y/o facciones se ven favorecidas por tal o cual medida.

Cada medida es impulsada por unos y resistida por otros.

En ese marco, **los vaivenes del gobierno de Fernández no responden a que sea tibio sino a la aguda puja intermonopolista que se lleva a cabo en el seno del poder.**

Lo que sí se pone de manifiesto es que, a diferencia de otros procesos políticos, el actual gobierno no logra el disciplinamiento de ninguno de los sectores en pugna, precisamente por el agravamiento de una crisis política que no para de crecer y que impide que tal o cual sector burgués monopolista subordine al resto.

Entonces endilgarle tibieza al gobierno es pretender que lleve adelante una política que enfrente a los monopolios, cuando su cometido es llevar adelante los intereses de los mismos; el problema está en que no logra estabilidad política y, por lo tanto económica, dentro de sus propias filas.

Puede que influya cierta característica personal de Alberto Fernández, que es un traficante de influencias más que un político, y está acostumbrado a decirle a cada uno lo que quiere escuchar.

Pero a la hora de las decisiones, las mismas no dejan conformes ni a unos ni a otros en el frente burgués. Al menos en lo que respecta a las políticas que cada facción necesita para capear la crisis capitalista.

Los acuerdos, las decisiones, las alianzas por arriba, duran lo que un suspiro y son las que explican las idas y vueltas del gobierno.

No está de más agregar que **ante las necesidades de ajustar hacia abajo y descargar la crisis en los trabajadores y el pueblo no ha habido tibieza alguna**. El ajuste económico que sufre el pueblo trabajador es descomunal y sus efectos se sufren peor cada día.

También hay otros sectores del peronismo que (una vez más, y van…) luego de haber militado para el actual gobierno ahora afirman que Alberto Fernández no es peronista.

Entonces aparece Guillermo Moreno por innumerables medios de comunicación diciendo que hay que hacer lo que hicieron Duhalde y Kirchner de 2002 en adelante.

En primer lugar, se olvida de mencionar que el ordenamiento de la economía en aquel momento fue posible gracias al rescate estatal a los bancos que habían robado los depósitos a los ahorristas; una monumental devaluación del 400%; y la pesificación de las deudas en dólares de los monopolios. Cuestiones importantes para ser "olvidadas".

Y luego, tampoco dice que los alzamientos de 2001 condicionaron las políticas de la burguesía en pos del salvataje de la nave de la clase dominante, lo que implica que las medidas tomadas en la primera etapa por Néstor Kirchner se dieron en ese marco de la lucha de clases que fue la que obligó a la burguesía monopolista a "abrir la mano" y a otorgar lo que antes había sido negado.

Eso costó más de una treintena de muertos del pueblo durante los sucesos de diciembre de 2001. **No fue un regalo de nadie.**

La actual situación tiene diferencias sustanciales con respecto a esa época.

Por arriba, por la crisis ya mencionada. Por abajo, porque durante 2020 la clase obrera industrial se ha puesto al frente de las demandas en la lucha de clases. Aun en una etapa de resistencia, ese hecho determina una nueva calidad en el proceso y es una tendencia que se afianzará en el corriente año.

El enfrentamiento clasista toma así nuevas características con el sello de la clase obrera la que, aun en medio de enormes dificultades, ha comenzado a imprimir su impronta al enfrentamiento y lo seguirá haciendo en la medida de los avances en consciencia y organización que permitan la construcción de un proyecto político propio independiente de cualquier variante burguesa.

En estimular, apoyar y ayudar a que ese proceso avance está la verdadera salida para las masas obreras y populares.

Y no en rogarle cambios al gobierno o en vender falsas esperanzas electoralistas.★

NO ESTÁ DE MÁS AGREGAR QUE ANTE LAS NECESIDADES DE AJUSTAR HACIA ABAJO Y DESCARGAR LA CRISIS EN LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO NO HA HABIDO TIBIEZA ALGUNA. EL AJUSTE ECONÓMICO QUE SUFRE EL PUEBLO TRABAJADOR ES DESCOMUNAL Y SUS EFECTOS SE SUFREN PEOR CADA DÍA.

ANÁLISIS POLÍTICO

VIEJAS Y NUEVAS METODOLOGÍAS EN LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Como siempre y reiteradamente afirmamos en nuestras posiciones, y como parte esencial de nuestro programa político, hoy uno de los grandes desafíos revolucionarios es el surgimiento e imposición de la democracia directa en el seno de las organizaciones obreras, oponiéndose para enterrar para siempre las prácticas de la democracia representativa, como una réplica de la democracia burguesa en el seno de las fábricas.

Hablamos de una democracia burguesa que va más allá de un ejercicio solamente, sino que lleva como soporte toda una reglamentación estatutaria, con marcos jurídicos legales y de los Convenios que "atan" la independencia de la clase obrera de organizarse en defensa de sus intereses de la manera que lo considere conveniente. Y cuyo origen reside en la famosa argumentación de Perón respecto a *la asociación del capital y el trabajo*, cuando en realidad si hay algo que los caracteriza, es que son **antagónicos e irreconciliables**.

A pesar de ello en diferentes pasajes de la historia de nuestra clase obrera, no siempre fue así. Muestras sobradas tenemos para sostener lo que afirmamos, pero vamos a citar tres ejemplos en diferentes períodos.

El **17 de octubre**, si bien se lo conoce así tuvo la antesala en el conflicto de la carne de los frigoríficos de Berisso y Ensenada, una huelga que se inició con un pliego petitorio desde el sector de calderas del frigorífico Anglos, que sin ningún tipo de "legalidad", pero sí de legitimidad por su masividad crearon su propio sindicato. Tenían como práctica las asambleas, donde incluso participaba la familia obrera porque afirmaban *"que el salario era la economía de toda la casa".*

Otra gran huelga fue la del Chocón, conocida como **el Choconazo** en 1970, en plena dictadura de Ongania, cuando (ya herido de muerte producto del Cordobazo), esta experiencia terminó de derrumbar su gobierno. En esa huelga una asamblea de 5.000 obreros decidió elegir sus propios dirigentes que jamás reconoció el sindicato de la UOCRA. Así y todo, con despidos y cárceles, la huelga fue no solo extraordinaria, sino que está dentro de los grandes hitos que marco el proletariado en nuestro país.

Y por último **el Villazo**, que contenía en sí el desarrollo del poder local, donde las metalúrgicas y acerías más importantes del país recuperaron el sindicato, no sin antes haber llevado adelante una huelga con toma de fábrica de más de 50 días. Con la particularidad que toda la población adhirió a la huelga y fue parte sustancial del sostenimiento de la misma. Hasta el Comité de Huelga declaró el estado de sitio en la ciudad para frenar a las bandas para militares.

Estas tres luchas que citamos (hay muchas más y tan ricas como éstas) tuvieron el sello distintivo de la **independencia de clase y la democracia obrera**. Nada se hacía si no estaba avalado y discutido por las asambleas. Pero no solo eso, sino que fueron la demostración más cabal del carácter de la burguesía (el capital) y la independencia de la clase obrera (el trabajo), su carácter antagónico y el engaño de sus leyes y reglamentaciones. En estas tres luchas los sindicatos ya constituidos fueron enemigos de trabajadoras y trabaja-

dores. Había que saltar el cerco y la experiencia se hizo.

Estos hechos históricos y por lo tanto irrepetibles, sí contienen determinados aspectos que se hace necesario reafirmar y darles un valor extraordinario. Porque hoy, salvando los contextos históricos, tienen plena vigencia.

Las causantes de las dificultades que se nos presentan como clase para avanzar en la lucha por nuestros derechos políticos y la liberación están igual que en aquellas etapas tan diferentes como fenómeno de masas, pero no así en su esencia.

Por ejemplo, un sello distintivo es **la independencia política de la clase obrera por fuera de las reglas impuestas por la burguesía**, una delgada línea entre lo que aparenta como ilegal, pero que no lo es dado la masividad.

Y con ello la correlación de fuerzas favorable a la clase obrera, lo cual provee de legitimidad una lucha que desnuda la falacia de las leyes burguesas y pone en un plano de blanco sobre negro lo justo de las luchas. Donde el protagonismo de la clase obrera barre con la delegación de responsabilidades y el ejercicio de **la democracia obrera termina fortaleciendo dicha correlación de fuerzas a su favor.**

En tal sentido hoy nos encontramos en una etapa de acumulación donde lo viejo y lo nuevo necesariamente tienen que convivir.

Las vanguardias y las masas tendrán que ir haciendo la experiencia, donde esas vanguardias deben respetar que el movimiento de masas transite las experiencias, "experimenten" hoy con parte de lo viejo y así, afirmando y negando lo echo, poder avanzar.

Y cuando decimos avanzar es hacia lo nuevo, hacia lo revolucionario, donde esto sí debe pujar para que sea preponderante y se imponga.

Para ejemplificar: las organizaciones en las fábricas -según las leyes- tienen delegados y comisiones internas donde según los sindicatos, son ellos quienes hacen los reclamos de acuerdo a cómo se indique el gremio. Y así solo están para resolver los problemas administrativos de los trabajadores en sus relaciones con el patrón, en última instancia la palabra la tiene el sindicato y no las trabajadoras y los trabajadores.

Pero si el cuerpo de delegados responde a una concepción con aspiración de democracia obrera, necesariamente deberá dar pasos urgentes y profundos, que sean capas de una organización, un abanico de responsabilidades en toda la fábrica.

Donde el involucramiento organizativo tenga enraizamiento en todos los rincones de la fábrica independientemente de lo que diga el convenio o el estatuto del sindicato.

Ahí la cosa cambia, ya no es una cuestión de aparatos, es una cuestión de democracia obrera, de democracia directa, donde no delegamos nada, estamos apoyados en una gran organización de base.

Y la última palabra la tienen las asambleas por sector, y la asamblea general pasa a ser algo así como el referéndum de todo lo debatido en todos los rincones de la fábrica.

La preocupación constante en esta etapa de la lucha de clases es que la democracia representativa en las fábricas, el delegar en el delegado y que éste a su vez se sienta cómodo con su rol, sea un buchón (del sindicato) u honesto, la constante que aparece es la lucha económica a secas. Es decir, se cae indefectiblemente en el economicismo.

Pero el momento histórico actual hace que, en las metodologías, la democracia directa eleve la organización de la clase obrera al plano político. Pues la democracia directa -una vez comenzado a andar tal ejercicio- se constituye en la génesis que, desarrollada en acontecimientos de confrontación y tiempo, y va a **fusionar la lucha económica y el proyecto político revolucionario en un solo puño.**

Por ello (y aunque suene o sea reiterativo) es necesario que la clase obrera vaya haciendo la experiencia de lo simple a lo complejo, conviviendo entre lo viejo y lo nuevo. Pero debemos pujar tenazmente hasta que se imponga lo nuevo (que no es tan nuevo) pero que las actuales generaciones proletarias tendrán que atravesar con triunfos y derrotas, con avances y retrocesos.★

BOLETINES

CONSTRUIR UN PODER DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO

Reproducimos una nota que salió publicada en un boletín zonal del Partido. Es necesario comenzar a profundizar las formas organizativas de manera independiente, y plantearse construir experiencias embrionarias, en el terreno local, de un poder de la clase obrera y el pueblo.

Como venimos planteando en boletines anteriores necesitamos, en el marco de la resistencia que nuestro pueblo viene desarrollando, empujar, desarrollar y construir experiencias de poder. Esas experiencias que impulsamos y planteamos, no son expresión de deseos sino lo que la necesidad del momento nos plantea para lograr dar un salto en la acumulación de fuerzas para que, como clase obrera y como pueblo, podamos avanzar hacia triunfos sólidos sobre el poder putrefacto de una burguesía que día a día nos hunde más y más en la miseria, la pobreza profundizando la explotación en pos de su sed de ganancias.

Poder burgués sostenido por el Estado que hoy es dirigido por el sector más concentrado de la burguesía: la burguesía monopolista.

Donde juegan un papel de lacayos de ese poder burgués, los serviles politiqueros/as y la sarta de funcionarios/as que no saben hacer otra cosa que vivir de la "política" engañando al pueblo trabajador con promesas, "discursos para la tribuna" y derramando las migajas que sobran.

Al poder de la burguesía oponerle desde abajo un poder de nuevo tipo: el poder de la clase obrera y el pueblo.

Desde el PRT planteamos con toda claridad que la lucha de fondo, que toma toda una dimensión política profunda, es por el poder para la construcción de una nueva sociedad.

O sea, acumular fuerzas, experiencias y organización obrera y popular para derribar el poder a la burguesía monopolista para imponer con la lucha revolucionaria el poder obrero y popular (un Estado de nuevo tipo). Dirigido por un gobierno revolucionario de la clase trabajadora y el pueblo. Este gobierno de carácter revolucionario debe asentarse en la clase obrera y las masas populares organizadas y movilizadas. La posibilidad de construcción de ese poder obrero y popular debemos empezar a construir sus cimientos hoy desde esta resistencia que debemos hacerla cada día más activa.

¿Cómo lo podemos empezar a hacer?

Esta pregunta, debemos resolverla y ensayar su respuesta en la práctica, y basándonos en las experiencias histórica de los pueblos que llevaron adelante procesos revolucionarios triunfantes. No nos vamos a detener en estas experiencias, pero si queremos expresar que pelear para conquistar una vida digna, el bienestar social de nuestras familias y de nuestro pueblo, y realmente echar del Poder a esta clase parasitaria (burguesía monopolista) y a estos mamarrachos impresentables de funcionarios y "politiqueros", no lo vamos a lograr votando a unos u otros cada 2 o 4 años.

Teniendo como norte este planteo, es que decimos que como clase obrera y como pueblo tenemos que romper las trabas y limitaciones que nos ata continuamente a pelear en forma corporativa y dividida por las necesidades que nos aquejan a cada uno por separado. Tenemos que volver a actuar como clase y elevar nuestras luchas al plano político de fondo que nos vaya forjando en la lucha por nuestras aspiraciones colectivas.

Nuestro planteo organizativo va más allá de una actividad o lucha específica de un sector.

Hacernos fuerte en el terreno local es una de las premisas. Uniendo la fábrica con el barrio, la fábrica con otra fábrica, la organización barrial o la asamblea del barrio unirla con otras organizaciones de base, etc. Desde el PRT planteamos que hay que construir comité de base en las zonas, en los barrios, en los parques industriales.

Los comités de base deben ser las expresiones embrionarias de ese nuevo poder que vayamos construyendo con paciencia y perseverancia por abajo.

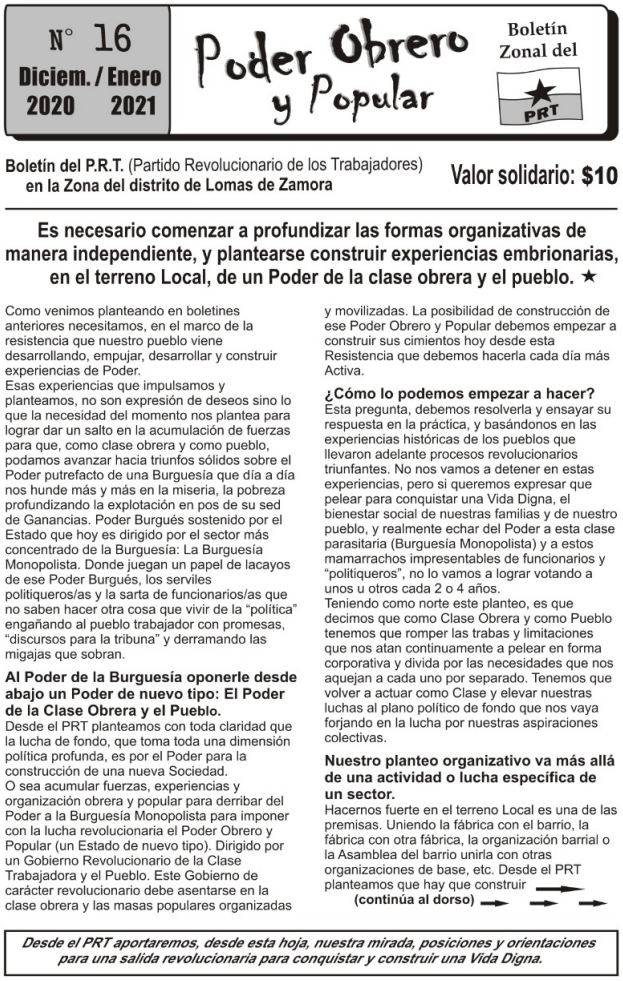
En una primera etapa tenemos que tomar "el toro por las astas" y organizarnos y unirnos aquellos núcleos de obreros/as de una fábrica, de trabajadores/as de una escuela, de vecinos/as de una organización de base. Y desde ese primer paso tomar las demandas y reclamos de cada sector para hacerlos conocer, difundirlos en el barrio, en las fábricas de la zona, en las escuelas de alrededores, etc. Desde ahí organizar y preparar la movilización que nos permita visibilizar los reclamos y las demandas. Cuando hablamos de movilización no hablamos solo de marchas, sino de acciones que pueden ser de las más variadas que sean capaces de fortalecer esos Comité de Base como verdaderos ámbitos de organización obrera y popular, arrancar conquistas, y golpear los planes de la burguesía.

Pero ¿Qué método organizativo nos permite avanzar en esa lucha por el poder, y construir esos Comité de Base?

La respuesta está en lo que ya conocemos y no queremos, y en lo que buscamos.

Queremos que ese nuevo poder se asiente en la participación y protagonismo de las masas obreras y populares. Ya hay cientos de experiencias autoconvocadas, de unidad de organizaciones de base, de trabajadores/as que van adoptando formas asamblearias donde se debate, se llega a una síntesis, se vota o se acuerda las tareas a hacer, y se ejecuta lo que se resuelve colectivamente.

Eso es lo que se llama democracia obrera o democracia directa. Esa es la nueva democracia que tenemos que profundizar en cada lugar donde estemos. Porque esta democracia representativa y delegativa así como la conocemos ya no va más, porque no es otra cosa que una forma de dictadura de los monopolios.★



N° 16
Diciem. / Enero
2020 2021

Poder Obrero y Popular

Boletín Zonal del PRT

Boletín del P.R.T. (Partido Revolucionario de los Trabajadores) en la Zona del distrito de Lomas de Zamora

Valor solidario: $10

Es necesario comenzar a profundizar las formas organizativas de manera independiente, y plantearse construir experiencias embrionarias, en el terreno Local, de un Poder de la clase obrera y el pueblo. ★

Como venimos planteando en boletines anteriores necesitamos, en el marco de la resistencia que nuestro pueblo viene desarrollando, empujar, desarrollar y construir experiencias de Poder.
Esas experiencias que impulsamos y planteamos, no son expresión de deseos sino lo que la necesidad del momento nos plantea para lograr dar un salto en la acumulación de fuerzas para que, como clase obrera y como pueblo, podamos avanzar hacia triunfos sólidos sobre el Poder putrefacto de una Burguesía que día a día nos hunde más y más en la miseria, la pobreza profundizando la explotación en pos de su sed de Ganancias. Poder Burgués sostenido por el Estado que hoy es dirigido por el sector más concentrado de la Burguesía: La Burguesía Monopolista. Donde juegan un papel de lacayos de ese Poder Burgués, los serviles politiqueros/as y la sarta de funcionarios/as que no saben hacer otra cosa que vivir de la "política" engañando al pueblo trabajador con promesas, "discursos para la tribuna" y derramando las migajas que sobran.

Al Poder de la Burguesía oponerle desde abajo un Poder de nuevo tipo: El Poder de la Clase Obrera y el Pueblo.
Desde el PRT planteamos con toda claridad que la lucha de fondo, que toma toda una dimensión política profunda, es por el Poder para la construcción de una nueva Sociedad.
O sea acumular fuerzas, experiencias y organización obrera y popular para derribar del Poder a la Burguesía Monopolista para imponer con la lucha revolucionaria el Poder Obrero y Popular (un Estado de nuevo tipo). Dirigido por un Gobierno Revolucionario de la Clase Trabajadora y el Pueblo. Este Gobierno de carácter revolucionario debe asentarse en la clase obrera y las masas populares organizadas y movilizadas. La posibilidad de construcción de ese Poder Obrero y Popular debemos empezar a construir sus cimientos hoy desde esta Resistencia que debemos hacerla cada día más Activa.

¿Cómo lo podemos empezar a hacer?
Esta pregunta, debemos resolverla y ensayar su respuesta en la práctica, y basándonos en las experiencias históricas de los pueblos que llevaron adelante procesos revolucionarios triunfantes. No nos vamos a detener en estas experiencias, pero si queremos expresar que pelear para conquistar una Vida Digna, el bienestar social de nuestras familias y de nuestro pueblo, y realmente echar del Poder a esta clase parasitaria (Burguesía Monopolista) y a estos mamarrachos impresentables de funcionarios y "politiqueros", no lo vamos a lograr votando a unos u otros cada 2 o 4 años.
Teniendo como norte este planteo, es que decimos que como Clase Obrera y como Pueblo tenemos que romper las trabas y limitaciones que nos atan continuamente a pelear en forma corporativa y divida por las necesidades que nos aquejan a cada uno por separado. Tenemos que volver a actuar como Clase y elevar nuestras luchas al plano político de fondo que nos vaya forjando en la lucha por nuestras aspiraciones colectivas.

Nuestro planteo organizativo va más allá de una actividad o lucha específica de un sector.
Hacernos fuerte en el terreno Local es una de las premisas. Uniendo la fábrica con el barrio, la fábrica con otra fábrica, la organización barrial o la Asamblea del barrio unirla con otras organizaciones de base, etc. Desde el PRT planteamos que hay que construir

(continúa al dorso) ➔

Desde el PRT aportaremos, desde esta hoja, nuestra mirada, posiciones y orientaciones para una salida revolucionaria para conquistar y construir una Vida Digna.

PODER LOCAL

TODO LO PRODUCIMOS TODO NOS DEBE PERTENECER, INCLUSIVE NUESTRO PROPIO DESTINO

Empezar a organizarnos cómo clase, todo lo creamos las y los laburantes produciendo y trabajando todos los días sin parar en las fábricas, en la línea de producción, en la máquina, en el hospital, en el transporte, en muchos lugares. Estamos en todos lados y todo lo que nos rodea en nuestras barriadas y en nuestra vida social son nuestras hermanas y hermanos de clase.

Nada de esto se dice, todo se esconde, pero en verdad estamos al frente y de nosotros depende que se mueva el mundo.

Sin embargo, muy poquitos y sus obedientes en los gobiernos y sindicatos se llevan la riqueza que producimos. Todos son parásitos inservibles que nos chupan la sangre días y días sin parar, viviendo del esfuerzo diario de millones de mujeres y hombres súper explotados y sumergidos en la barbarie capitalista. Por eso el mundo está como está, porque quienes producimos todo la pasamos cada vez peor y la caterva de parásitos de los núcleos dominantes se hacen cada vez más ricos a costa nuestra.

El capitalismo es igual a un cuerpo en putrefacción, donde los parásitos y gusanos se hacen el festín. Es un mecanismo que necesita que el cuerpo no se pudra del todo para seguir alimentándose de él. El capitalismo es enteramente contradictorio. Debe reproducirse y lo hace a costa de la destrucción del cuerpo que lo alimenta. Por eso debemos barrer con este sistema que hunde a la clase obrera y al pueblo laborioso y que frente a nuestros ojos ha demostrado ser una verdadera plaga.

Si nos organizamos y decimos basta también le decimos basta a las migajas. La lucha por aumentos de salarios es parte de la lucha por nuestra dignidad, pero después de conquistar esos aumentos y de manera engañosa (con inflación, ajustes, etc.) suben los precios de los alimentos, de los servicios, (luz, gas, agua, telefonía, salud, vestimenta, alquileres, etc.) Todo lo creado y producido por la clase obrera, haciendo imposible poder comprarlos.

Todo este mecanismo hace que el aumento ganado se hunda en el pantano de los impuestos al salario, de las devaluaciones, de la suba del dólar, etc… Salarios denigrantes, desocupación, miles de laburantes esperando una changa para poder subsistir con migajas, miseria y pobreza. Cada vez se desvaloriza más nuestra fuerza de trabajo y por consecuencia también nuestras condiciones de vida. Todo esto es al mismo tiempo reducción de salarios y destrucción de nuestras vidas.

Que esto siga o cambie depende de la clase obrera y la amplia organización junto al pueblo. La burguesía nos adula por un voto y después quieren que vivamos con migajas ¿Por qué?

Basta de buscar representantes en los gobiernos burgueses o en las cúpulas sindicales, todos son un asco. Todos mienten. Basta de esperar milagros de cada gobierno de turno, de cada burócrata de turno, de cada di-

putada o diputado de turno, son la misma basura. Quieren aumentar sus ganancias y las de los poderosos, son capitalistas. No nos dejan avanzar porque sólo piensan en ganar y ganar no les importa nuestras vidas, eso es más que evidente. ¿Qué podemos esperar de arriba? Nada. ¿Cuánto tiempo más se puede soportar esta situación? ¿Quién no se lo ha preguntado? y ¿Quién no ha masticado bronca más de una vez frente a tanta injusticia?

Por ello no nos dejemos manipular, porque tan cierto es el hecho que todo lo creamos y todo lo producimos, como el que dejemos en sus manos las decisiones sobre nuestras vidas.

Podemos ir por todo. Eso es poner las cosas en su lugar.

Tenemos que organizarnos como lo que somos: enemigos de toda esta realidad. Está en nuestras manos cambiar este sistema perverso. No se trata de cambiar gobiernos. Se trata de que es necesaria una revolución social, una revolución de la clase obrera y el pueblo para barrer con este sistema destructivo.

Por ello la organización de base en las fábricas, lugares de trabajo y barriadas en la necesidad de construir poder local es imprescindible. Poder local no sólo para resistir los ataques de las políticas burguesas, sino para avanzar en conquistas políticas, en conquistas que nos permitan ganarle terreno a la burguesía socavando con nuestras acciones de lucha sus decisiones de sometimiento.

Organización con pleno ejercicio y protagonismo de las amplias mayorías. Con la capacidad de decidir a mano alzada, con la capacidad de ejecutar de forma directa lo resuelto por la asamblea. Se trata de constituir de forma independiente las organizaciones propias y genuinas de la clase obrera y el pueblo, ejerciendo la movilización y la lucha contra el hambre, contra todos los atropellos policiales, contra todas las medidas antipopulares, contra todo ataque a los salarios, contra toda intención de disciplinamiento y extorsión, contra los aprietes institucionales y represivos. Inclusive se trata de hacer prevalecer los derechos humanos, como la salud, la alimentación, la vivienda, en las barriadas; se trata que desde el poder local es posible avanzar desde nuestras iniciativas sentidas y más urgentes en masivas acciones locales.

Tal como los obreros de la textil Avellaneda del norte de Santa Fe que después de 70 días de huelga y desde el masivo apoyo del pueblo lograron hacer retroceder a Vicentin y sus secuaces.

Se trata de aunar la voluntad de transformar esta realidad desde nuestras necesidades como clase trabajadora y como pueblo. Entramar la unidad por abajo y desde allí enfrentar todas las políticas burguesas, sumando más y más hermanas y hermanos de clase a esta obra revolucionaria.

Es el único camino que en nuestras manos nos permitirá avanzar con un proyecto revolucionario de poder y construir un poder revolucionario para lograr una verdadera trasformación social barriendo con el capitalismo. Es ahora y es hoy. Todo lo producimos y por lo tanto todo nos debe pertenecer, inclusive nuestro propio destino.★

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador

MARIO ROBERTO SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 52º. *Editorial El Combatiente.*
prtarg.com.ar
elcombatienteprt@yahoo.com.ar
Aparece el 4° viernes de cada mes.

PRT

ARGENTINA ¿UN PAÍS INDUSTRIAL?

Invitamos a nuestros amigos y lectores a estudiar y compartir este nuevo material de formación que estamos publicando en nuestra web.

Al tratar sobre economía, dos conceptos son repetidos y aceptados de manera incuestionable por todas las corrientes políticas e ideológicas hegemónicas. No importa si se trata de libertarios, progresistas o la izquierda más roja. Hay conceptos que, por alguna extraña razón, no se tocan: que Argentina no es un país industrial; y que aquí existe una burguesía local, independiente del capital trasnacional, que puede encarar proyectos políticos propios.

En el presente trabajo analizamos datos para caracterizar la verdad o la falsedad de esos «dichos incuestionables»: principales agregados económicos, grado de concentración económica, mercado externo, desarrollo industrial del sector agropecuario, las mentiras que hay detrás del concepto de «PyME» son los temas centrales que abordamos.

Pensamos que el estudio concreto, materialista, científico del capitalismo en Argentina resulta central para trazar las tareas políticas que los trabajadores y trabajadoras debemos encarar en la lucha por una vida digna. En este sentido, esperamos que este material aporte información útil a la hora de comprender quienes son los verdaderos dueños del poder.★